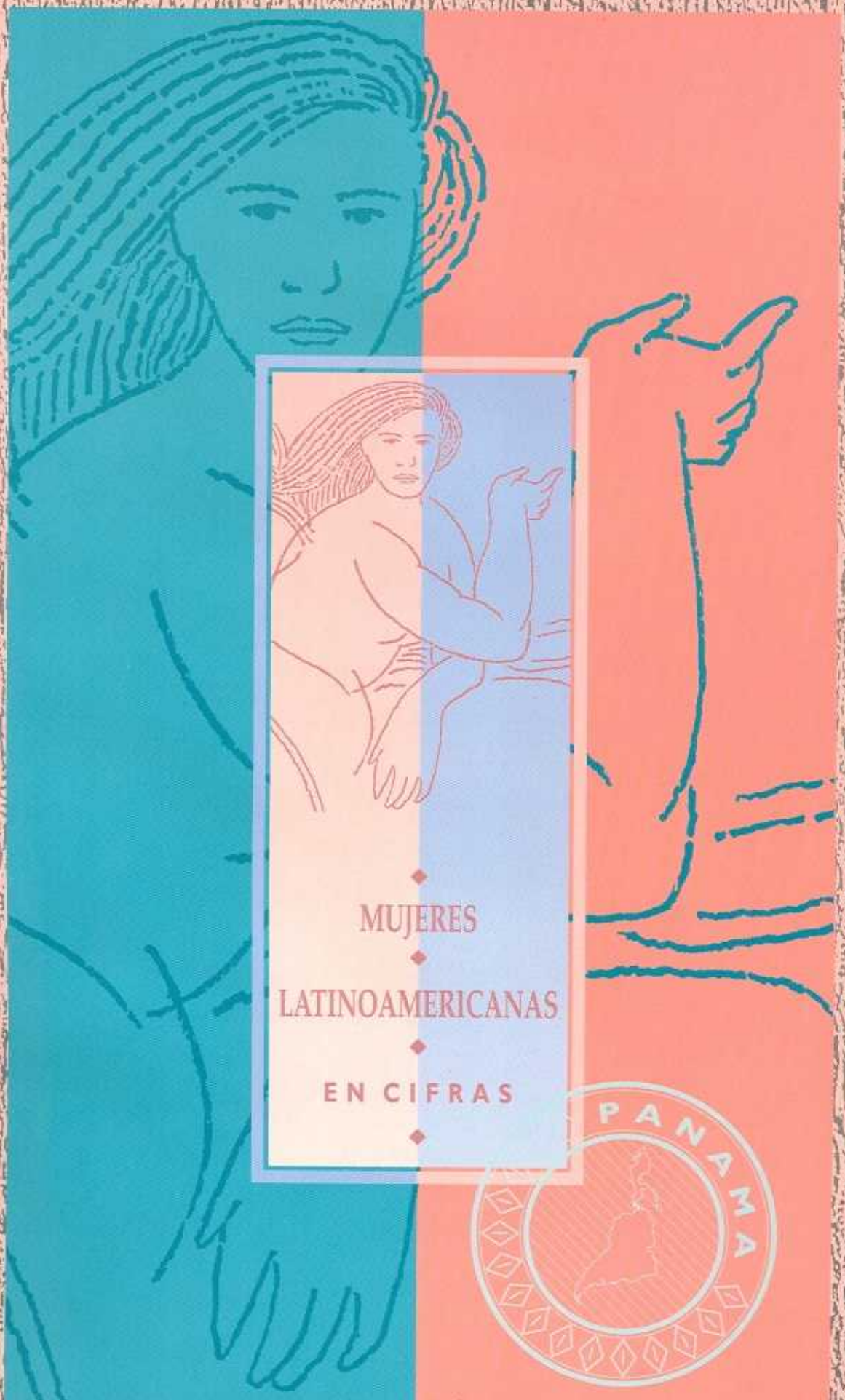


MUJERES LATINOAMERICANAS EN CIFRAS

PANAMA

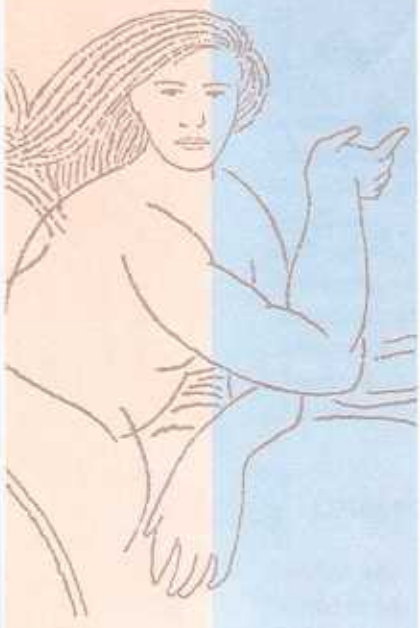
MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES
Instituto de la Mujer
FUNDESO

España

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Con la colaboración de la
Fundación para la Promoción de la Mujer - Panamá

PANAMA



MUJERES LATINOAMERICANAS EN CIFRAS

COORDINADORES

TERESA VALDES
ENRIQUE GOMARIZ

INVESTIGADORA LOCAL

ENRIQUETA DAVIS V.

CON LA COLABORACION DE

ANA ISABEL GARCIA · RODOLFO CAMARENA · MARIA ESTER FERNANDEZ · ARNOLDO MENDOZA

© 1993, Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales de España y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
Inscripción Nº 86.831. Prohibida su reproducción.

Editado por el Instituto de la Mujer (Almagro, 36 - 2ª planta, 28010 Madrid, Fax (341) 3199178) y FLACSO-Chile (Leopoldo Urrutia 1950, Santiago, Fax (562) 2741004).
Primera edición: 1.000 ejemplares.
ISBN 956-205-067-X
ISBN 956-205-044-0 para la Serie.

Dirección editorial y de producción	:	Susana Levy
Portada y diseño general *	:	PROYECTOS CORPORATIVOS
		Goezalo Castillo (Dirección de Arte)
		Pedro Cerda (Diseño y diagramación)
Realización de ilustraciones	:	Jorge Lillo
Diseño de ilustraciones	:	Guillo Bastías
		Jorge Lillo
Asistente de ilustración	:	Alvaro Muñoz
Supervisión de impresión	:	Nicolás Mac Millan
Producción gráfica computacional	:	A•DOS DISEÑADORES
		Osvaldo Aguiló (Dirección de producción gráfica)
Corrección de pruebas	:	María Eugenia Pavez
Preimpresión	:	LASER Ltda.
Impresión	:	Salesianos

* La diagramación ha buscado mantener los necesarios elementos de continuidad respecto del volumen español **La Mujer en Cifras**, editado por el Instituto de la Mujer y diseñado por Carlos Sendín.

INDICE

Mujeres Latinoamericanas 6
Mujeres en Panamá 8

IDENTIFICACION SOCIOECONOMICA DEL PAIS 11

Producción interna 12
Sector externo 14
Ahorro, inversión y gasto fiscal 16
Pobreza y distribución del ingreso 18

DEMOGRAFIA 19

Población 21
Edades de la población 24
Fecundidad 26
Distribución espacial 28
Población indígena 29
Situación conyugal 30
Familia y jefatura de hogar 33

TRABAJO 35

Participación económica 37
Estructura del empleo 41
Desempleo 45
Subempleo 47
Ocupación y nivel educativo 48
Diferencias salariales 49
Sector informal 50

EDUCACION 51

Analfabetismo 53
Estudios adquiridos 54
Matrícula fiscal 55
Educación preescolar 56
Educación primaria 57
Rendimiento escolar 58
Educación media 59
Capacitación profesional 61
Educación universitaria 62
Elección de carrera universitaria 63
Mujeres docentes 64

SALUD 65

Esperanza de vida 67
Sistema y condiciones de salud 68
Mortalidad y sus causas 70
Morbilidad 74
Salud reproductiva
Embarazos con riesgo 76
Mortalidad materna 77
Interrupción voluntaria del embarazo 78
Regulación de la fecundidad 79
Natalidad deseada 80

LEGISLACION 81

Derechos políticos y garantías constitucionales 82
Derecho de familia 83
Derecho penal 85
Derecho laboral 88
Derechos reproductivos 90

PARTICIPACION SOCIOPOLITICA 91

Ciudadanía y elecciones 93
Poder Ejecutivo 94
Poder Legislativo 95
Poder Judicial 97
Partidos políticos 98
Organizaciones sociales 99
Opiniones 101
Violencia contra la mujer 102

ORGANISMOS Y ACCION DE PROMOCION DE LA MUJER 103

Acción estatal 105
Accion de las Primeras Damas 107
Organismos no gubernamentales 108
Organizaciones sociales de mujeres 110
Organismos internacionales 112

OBSERVACIONES METODOLOGICAS 113

Agradecimientos

El equipo coordinador del Proyecto Mujeres Latinoamericanas en Cifras agradece la colaboración de:

- Comisión Económica para América Latina, CEPAL.
- Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe, PREALC.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF.
- Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO - Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Organización Panamericana de la Salud, OPS.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO.
- Centro Regional de Informática de la Mujer, CRIM, Comisión Interamericana de Mujeres, OEA.
- Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional, ASDI.

La investigadora para Panamá agradece la colaboración de:

- Rosa Elena de De la Cruz, Departamento de Planificación, Ministerio de Planificación y Política Económica: "por su sensibilidad como mujer y por su responsabilidad como funcionaria".
- Rodolfo Camarena D., programador y asistente de investigación: "por creer en la igualdad entre mujeres y hombres. Cobraste poco... pero ganaste mucho".

La Coordinadora Subregional del Proyecto Mujeres Latinoamericanas en Cifras agradece la colaboración de:

- Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE, San José, Costa Rica.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, Oficina de Panamá.
- Ministerio de Planificación y Política Económica, Panamá.
- Dirección de Estadísticas y Censos, Panamá.

Mujeres Latinoamericanas en Cifras
Responsables por Area y Pais

COORDINACION REGIONAL
FLACSO CHILE

Coordinadora Regional	Teresa Valdés
Coordinador Metodológico	Enrique Gomáriz
	Ninoska Damianovic
	Hernán Pozo
	M. Cristina Benavente
	Leopoldo Morandé
	Ximena Sgombich
Coordinadora Editorial	Susana Levy

SUBREGION MEXICO, CENTROAMERICA Y EL CARIBE
COORDINACION: FLACSO COSTA RICA

Coordinadora Subregional	Ana Isabel García
MEXICO	
FLACSO México	Alicia Martínez
CUBA	
Federación de Mujeres Cubanas *	Mercedes Verdeses
PANAMA	
Consultora Independiente	Enriqueta Davis
REPUBLICA DOMINICANA	
Investigadora CIPAF	Gisela Quiterio
COSTA RICA, GUATEMALA, HONDURAS, EL SALVADOR, NICARAGUA	
FLACSO Costa Rica	Ana Isabel García

SUBREGION ANDINA
COORDINACION: FLACSO ECUADOR

Coordinadora Subregional	Alicia Ponce
ECUADOR	
FLACSO Ecuador	Alicia Ponce, Gladys Palán y Alexandra Jácome
COLOMBIA	
Universidad de Los Andes	Carmen Elisa Flórez
VENEZUELA	
Consultora Independiente	Magaly Huggins
PERU	
IEP-Perú	Cecilia Blondet
BOLIVIA	
FLACSO Bolivia	Ivonne Farah

SUBREGION BRASIL Y CONO SUR
COORDINACION: FLACSO CHILE

Coordinadora Subregional	Angela Villalobos (primer año) y Teresa Valdés
ARGENTINA	
FLACSO Argentina	Rosalía Cortés
BRASIL	
CEPIA *	Jacqueline Pitanguy, Leila Linhares y Helena Bocayuva
PARAGUAY	
CDE	Olga María Zarza
URUGUAY	
CIEDUR	Rosario Aguirre

* Por convenio con FLACSO en el respectivo país.

Mujeres Latinoamericanas

Mujeres Latinoamericanas en Cifras es un primer esfuerzo global y sistemático por dar cuenta de la situación de las mujeres de un continente de múltiples colores y geografías, pero también atravesado por dolorosos conflictos políticos, sociales, étnicos, culturales y económicos.

La condición de subordinación de las mujeres, ampliamente debatida en el mundo entero y por cuyo cambio han luchado desde hace años las propias mujeres, es hoy una realidad innegable. De hecho, en 1975, la Organización de Naciones Unidas celebró el Año Internacional de la Mujer y una conferencia en México, dando inicio al Decenio para la Mujer bajo el lema "Igualdad, Desarrollo y Paz". En 1979 formuló y aprobó la "Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer", posteriormente ratificada por numerosos países. En 1980 realizó en Copenhague una conferencia de evaluación de la mitad del Decenio y en 1985, una conferencia final en Nairobi. En esta oportunidad fueron elaboradas las "Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer", y se programó una nueva reunión evaluativa para 1995.

La universalidad de la discriminación que sufren las mujeres no oculta las modalidades específicas que asume en cada sociedad, de acuerdo a su historia y su cultura. En América Latina, su particularidad tiene raíces profundas y se relaciona con la propia conformación de la región a través de los procesos de conquista, mestizaje, colonización y posterior independencia de los Estados nacionales. La construcción social del ser femenino y del ser masculino y el código de relaciones entre ellos, se arraiga en una combinación de razas -un "nosotros" y los "otros"- que marca los espacios simbólicos y las identidades atribuidas a cada género. Las matrices culturales que sostienen la condición de las mujeres han sido estudiadas en diversas investigaciones, pero exceden el objeto de esta publicación.

"Mujeres Latinoamericanas" es también plural, porque América Latina es una región de realidades sociales heterogéneas, donde la llamada "modernización" ha sido vivida en forma desigual. La transición demográfica desde un alto crecimiento poblacional hacia otro más reducido, producto fundamentalmente de la caída de la fecundidad, y el surgimiento de nuevos patrones y expectativas de vida para la mujeres, tienen un perfil zigzagueante entre los distintos países.

Las crisis económicas de las últimas décadas, especialmente la de los años ochenta, causaron estragos en los diferentes países. Los gobiernos reaccionaron poniendo en práctica sistemas de ajuste económico que extendieron la indigencia, acentuaron las diferencias entre ricos y pobres y obligaron a buscar nuevas formas de sobrevivencia, en las que se involucraron mayoritariamente las mujeres. La emergencia de regímenes autoritarios o dictatoriales, con su secuela de inseguridad, represión, muerte y exilio, ha afectado la situación sociopolítica global y la acción colectiva de las mujeres en especial. Restablecidos los gobiernos democráticos, se vive en la región tiempos de incertidumbre y las mujeres enfrentan los desafíos de los cambios tecnológicos, económicos y del poder mundial en

el marco de la vulnerabilidad política y económica de las democracias y la grave crisis ecológica. En este difícil contexto, permanecen la discriminación, la invisibilidad y la desvalorización del aporte de las mujeres al quehacer social.

"Mujeres Latinoamericanas en Cifras", pretende ser un instrumento para la transformación de esta situación, para lo cual elaboró un diagnóstico de la situación femenina en diversas áreas temáticas, utilizando información disponible (ver capítulo Observaciones Metodológicas). En él se intenta dar cuenta de la diversidad presente en cada país entre sectores urbanos y rurales, niveles socio-económicos y etnias, más allá de las limitaciones de no contar para todos los países con fuentes adecuadas para hacer comparables los datos, o la inexistencia de información para algunos de los temas elegidos. Particularmente escasa es la información relativa a la participación sociopolítica de las mujeres y de sus organizaciones y formas de acción colectiva.

La investigación fue realizada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en diecinueve países de la región. Para ello estableció acuerdos con profesionales e instituciones en aquellos países donde no tiene una sede propia y generó una red de especialistas cuyo impacto ya se ha percibido en varios países.

Este proyecto ha sido posible gracias a la acogida, sensibilidad y auspicio de las autoridades del Instituto de la Mujer de España (Ministerio de Asuntos Sociales). También contó con la colaboración de la Sociedad Estatal Quinto Centenario.

Mediante esta publicación, los resultados de la investigación quedan a disposición de las instituciones, organismos y personas interesadas en el mejoramiento de la condición de las mujeres latinoamericanas y, en forma muy particular, de las propias mujeres y sus organizaciones en toda la región.

Mujeres en Panama

Las mujeres panameñas participaron en el desarrollo de la República desde las luchas por la separación de Colombia y la construcción del canal interoceánico en los albores del presente siglo. Su acción, no obstante, ha estado marcada por su invisibilidad en la historia oficial y por el peso de los roles tradicionales.

Entre las panameñas hubo luchadoras por la igualdad de derechos desde los años 20, que adhirieron a las luchas populares, se integraron a la educación superior y al mercado laboral. Tras años de reivindicaciones, sólo en 1941 obtuvieron el derecho a voto, restringido a las mujeres instruidas, y en 1946, para todas las panameñas. Desde entonces han desplegado acción y creatividad en los campos de la asistencia social, el quehacer gremial y sindical. Así también, se fueron incorporando a los partidos políticos, creando secretarías y otras entidades femeninas.

Sin embargo, la presencia de las mujeres en el escenario nacional ha sufrido los altibajos del proceso político panameño. Este ha estado cruzado por profundos conflictos en la búsqueda de soberanía e identidad nacional ante la presencia militar, económica y política de Estados Unidos en el Canal, con numerosas invasiones e intervenciones desde la independencia y con una invasión armada en 1989. De esta tensión surgió el proyecto populista de la Guardia Nacional que, al tiempo que suspendía por más de veinte años las estructuras democráticas, lograba articular las demandas populares y nacionales en torno a la bandera de la renegociación del Canal de Panamá. El sistema político llegó a su crisis máxima con el enfrentamiento abierto desde 1988 entre el poder del general Noriega y el gobierno norteamericano, que concluyó con la invasión estadounidense de diciembre de 1989. El país busca un proceso de normalización que quizás pueda concretarse a través de las elecciones de 1994. Las mujeres panameñas, al igual que el resto de la población, resultaron divididas, no sólo por las clases sociales a las que pertenecían, sino por la posición frente al gobierno militar, lo que debilitó grandemente su desarrollo.

Mientras tenía lugar ese proceso sociopolítico se han producido cambios importantes en los rasgos vitales de las mujeres panameñas. Aunque todavía una mitad de ellas reside en zonas rurales, su promedio nacional muestra que son ya principalmente jóvenes-adultas (y no fundamentalmente jóvenes como lo eran a mediados de siglo) y han reducido en forma drástica su fecundidad: tienen menos de tres hijos por cada mujer, cifra que era el doble en 1950. Dirigen cerca de un cuarto de los hogares del país, frecuentemente sin pareja.

Su participación económica ha crecido en forma notable en las últimas décadas, en especial con el desarrollo de la capacidad del país de ofrecer servicios comerciales y financieros al mercado internacional. En Panamá trabaja cerca del 40% de las mujeres que tienen más de 15 años, básicamente en el sector de servicios, tanto en su segmento tradicional como en el moderno, con alta frecuencia en la administración pública. Una proporción elevada ha adquirido ocupaciones calificadas, aunque aún perciban un salario menor del que obtienen los hombres. En relación con ese proceso de demanda laboral cualificada ha

AMERICA LATINA

REPUBLICA DE PANAMA

Capital	:	Panamá.
Superficie	:	75.650 Km2.
Población	:	2.417.955 habitantes (1990).
Independencia	:	3 de noviembre de 1903.
Presidente	:	Guillermo Endara (diciembre 1989 – mayo 1994).

PRODUCCION INTERNA

Después que el PIB panameño se duplicara durante el decenio de los años sesenta y creciera un 71% durante los años setenta, apenas había aumentado un 24% hasta 1987, cuando la fuerte depresión 1988-1989 lo hizo decrecer un 17%, cerrando así la década con un crecimiento total de sólo el 7%. Este indicador ofrece alguna dimensión del significado negativo que tuvo la década de los años ochenta para la economía panameña. Significado aún peor si se examina la producción por habitante: entre 1980 y 1989 el PIB por habitante decreció en un 16%.

Esta tendencia global a la baja tuvo distintos ritmos en las diferentes ramas de actividad económica. Luego que la producción industrial creciera durante los años setenta hasta situarse en torno a un quinto de la total en 1979, la crisis de 1982-84 afectó principalmente a esta actividad, que perdió peso en el contexto general, hasta ubicarse en un 17,5% del PIB en 1984. La recuperación posterior hizo que en 1988 representara el 19% del PIB, cuando la caída brusca de la producción interna global hizo descender a todas las ramas productivas.

Por el contrario, la lenta caída del peso de la agricultura durante los años setenta continuó en los ochenta a través de la crisis. Tras un ligero repunte de su importancia en el PIB, producto de la caída de la producción industrial en los primeros años

CREACION Y GASTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) 1980-1991

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB (1)	3,49	3,59	3,80	3,77	3,79	3,98	4,11	4,20	3,53	3,53	3,71	4,04
Tasa de crecimiento	-	3,0	5,8	-0,9	0,7	4,8	3,4	2,2	-15,9	-0,2	5,2	9,1
PIB/Habitante (2)	1,78	1,80	1,86	1,80	1,78	1,82	1,85	1,85	1,52	1,49	1,53	1,64
Tasa de crecimiento	-	0,8	3,3	-2,8	-1,5	2,6	1,2	0,1	-17,6	-2,2	3,1	7,0
PIB POR SECTORES PRODUCTIVOS												
Agricultura (3)	343,90	336,90	363,30	342,00	391,00	410,00	398,50	433,90	411,30	426,60	439,50	468,60
Tasa de crecimiento	-	-2,0	7,8	-5,9	14,3	4,9	-2,8	8,9	-5,2	3,7	3,0	6,6
% del PIB	9,7	9,2	9,2	8,7	9,9	9,9	9,4	10,0	11,1	11,6	11,5	11,2
Industria (3)	603,10	301,20	662,40	557,30	516,60	522,80	544,00	552,00	355,70	346,00	400,60	511,50
Tasa de crecimiento	-	-0,3	10,2	-15,9	-7,3	1,2	4,1	1,5	-35,6	-2,7	15,8	27,7
% del PIB	17,0	16,3	16,9	14,3	13,1	12,7	12,8	12,7	9,6	9,4	10,5	12,2
Servicios (3)	2608,1	2743,4	2901,9	3010,5	3034,6	3189,5	3308,3	3367,8	2938,4	2900,2	2971,5	3210,5
Tasa de crecimiento	-	5,2	11,3	3,7	0,8	5,1	3,7	1,8	-12,8	1,3	2,5	8,0
% del PIB	73,4	74,5	73,9	77,0	77,0	77,4	77,8	77,4	79,3	79,0	78,0	76,6
GASTO TOTAL DEL PIB (%)												
Gasto del gobierno	16,4	18,4	19,2	17,9	18,2	17,7	18,6	19,1	18,3	18,6	16,4	15,3
Gasto privado	52,7	52,0	49,5	54,7	58,4	56,8	53,0	51,4	46,4	55,3	49,7	56,7
Variación de existencias	2,7	2,1	0,0	0,4	-0,4	-0,4	-0,6	-0,2	-1,9	-3,4	7,1	1,3
Formación de capital fijo	21,0	23,4	22,6	17,3	16,2	16,6	17,6	17,2	9,3	7,6	9,5	14,3
Export. bienes y servicios	45,4	40,7	43,9	41,2	41,3	42,2	42,6	41,5	50,5	48,4	51,2	48,9
Import. bienes y servicios	-38,2	-36,6	-35,1	-31,5	-33,9	-32,9	-31,1	-29,0	-22,7	-26,5	-33,9	-36,5
Total PIB	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

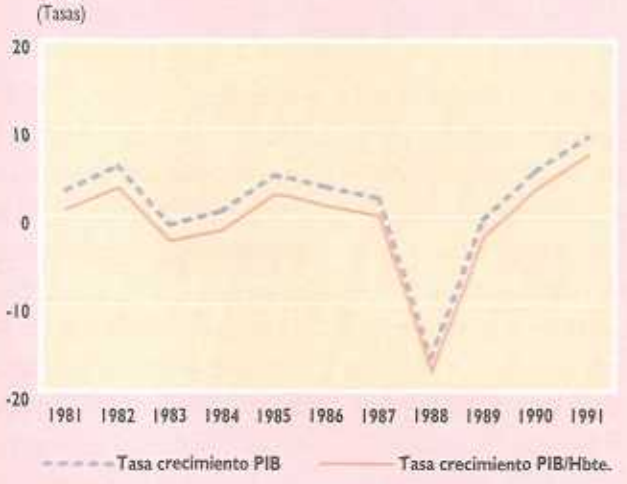
Notas : (1) Miles de millones de dólares a precios de 1980. (2) Miles de dólares a precios 1980. (3) Millones de dólares a precios de 1980.

de la década, la agricultura siguió retrocediendo a lo largo del decenio. De esta forma, si en 1980 la agricultura inducía un 27,8% del PIB esa cifra era del 25,4% en 1991.

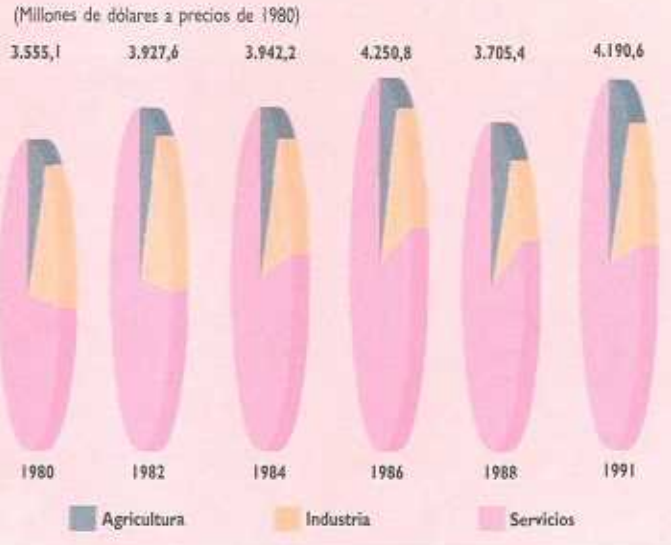
La fortaleza del sector servicios en el sistema económico panameño se mantuvo en los años ochenta (significando entre el 54% y 55% del PIB), si bien modificando negativamente su composición: a comienzos de la década el sector estaba compuesto casi exclusivamente por los elementos activos del sistema de exportación de servicios (Zona Libre, Zona del Canal, Centro Financiero Internacional, etc.), mientras que a fines del decenio un segmento de dicho sector estaba formado por la tercerización forzada de sectores que no podían pertenecer al sistema dinámico de la economía.

Desde la asunción del gobierno que surgió de la intervención militar estadounidense de 1989, las nuevas autoridades económicas han planteado una política de doble alcance: a corto plazo, el esfuerzo está centrado en restituir al país la solvencia financiera que le permita seguir siendo exportador de servicios. A largo plazo, el objetivo consiste en realizar un plan de ajuste económico similar a los ya iniciados en otros países latinoamericanos: apertura del mercado interno, privatización del sistema, flexibilización del mercado laboral, etc. Con ello se busca atraer la inversión extranjera y la repatriación de capitales, que reactiven el modelo productivo exportador (de bienes y servicios) de Panamá.

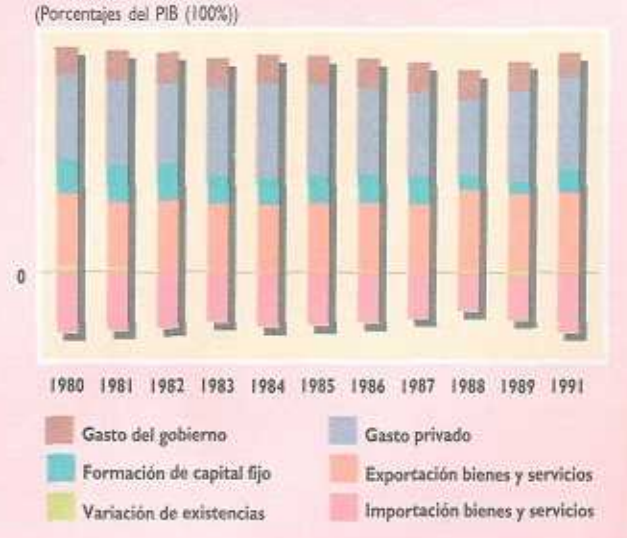
CRECIMIENTO DEL PIB Y DEL PIB POR HABITANTE



EVOLUCION DEL PIB POR SECTORES PRODUCTIVOS



GASTO TOTAL DEL PIB



Fuentes: CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe, 1989, 1990, 1991, 1992, Santiago de Chile.

Sector Externo

El sector externo panameño se ha caracterizado en las últimas décadas por un permanente déficit comercial, causado por el enorme volumen de las importaciones, sólo compensado algunos años por la venta de servicios al exterior y por el ingreso de capitales. La tendencia a confiar en la deuda externa es así antigua en Panamá, lo que ha provocado que ya desde mediados de los años setenta el monto de la deuda fuera significativo: el nivel promedio de la deuda durante ese decenio fue superior al 70% del PIB y el promedio del servicio devengado de dicha deuda se aproximó a la mitad del monto de ingresos procedente de las exportaciones.

La crisis de 1982-84 acentuó esa situación deficitaria, por cuanto golpeó a los elementos exportadores (productos primarios y servicios) sin que hubiera compensación mediante importaciones de capital. De hecho, la renegociación de la deuda a mediados del decenio no tuvo los frutos esperados, dada la profundización de la crisis política. En 1988 y 1989 Panamá dejó de pagar sus obligaciones, lo que agravó el clima financiero: a las salidas de capital y la falta de acceso al financiamiento externo se sumaron las sanciones económicas de Estados Unidos.

El cuadro creado tras la intervención militar y la conformación del nuevo gobierno mejoró sólo lentamente la crisis del sector externo panameño. En 1991 el déficit comercial aumentó

RELACION ECONOMICA EXTERIOR 1980-1991

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
BALANZA DE PAGOS [1]												
Saldo en cuenta corriente	-321,6	-360,3	-206,9	241,4	47,5	36,0	161,2	64,9	392,8	-90,0	-284,0	-432,6
Balanza de mercancías	-815,9	-973,8	-987,9	-926,6	-943,0	-911,2	-760,0	-810,3	-427,0	-569,3	-965,4	-1136,1
Exportaciones de bienes (FOB)	292,8	287,0	391,8	343,4	294,3	333,3	359,7	371,4	321,0	324,0	354,5	377,9
Importaciones de bienes (FOB)	1108,7	1260,8	1379,7	1270,1	1237,3	1244,5	1119,7	1181,7	748,0	893,3	1319,8	1514,0
Balanza de servicios netos	479,9	582,3	735,4	1123,9	878,3	838,4	826,1	812,2	748,3	409,2	598,9	488,2
Transferencias	14,4	31,2	45,6	44,2	112,2	108,8	95,1	69,2	71,5	70,1	82,5	215,4
Cuentas de capital (neto)	39,9	400,1	76,0	137,1	71,7	-150,9	78,6	277,4	439,0	-34,5	-547,5	524,6 [2]
Variación de reservas [3]	0,0	0,0	15,5	11,0	83,5	118,0	-59,6	37,7	5,4	-50,7	-295,6	-92,0
Errores y omisiones	276,5	-42,8	115,4	-389,5	-202,8	-3,1	-180,3	-380,0	-837,2	175,2	1127,1	nd
DEUDA EXTERNA [1]												
Deuda desembolsada	2973,9	3366,2	3923,2	4388,9	4364,6	4755,2	4896,1	5628,8	6044,5	6268,0	6676,0	6733,8
Servicio de la deuda	466,3	494,2	643,4	490,8	566,5	472,6	516,0	459,1	27,9	10,6	227,2	329,6
Intereses/exportaciones (%)	15,3	16,2	18,8	14,8	17,5	21,4	19,9	19,0	25,1	29,3	34,1	31,5
CINCO PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION (%)												
Plátanos	17,5	21,8	21,5	25,0	29,2	15,6	21,7	25,4	29,3	27,8	nd	nd
Productos del mar	15,1	16,2	19,2	20,0	22,2	23,2	33,9	32,1	24,6	27,1	nd	nd
Azúcar de remolacha y caña	18,6	16,5	7,6	13,7	12,9	9,1	6,2	5,0	2,1	3,4	nd	nd
Café y derivados	3,0	4,3	4,0	5,3	5,0	5,2	9,4	5,3	7,1	3,6	nd	nd
Ganado y derivados	1,8	3,4	4,7	2,9	2,6	nd	2,7	2,4	4,8	2,4	nd	nd
Total	56,0	62,2	57,0	66,9	71,9	53,1	73,9	70,2	67,9	64,3	nd	nd
Total primarios [4]	91,0	90,2	87,6	78,3	86,7	87,2	85,0	83,8	80,8	80,5	nd	nd

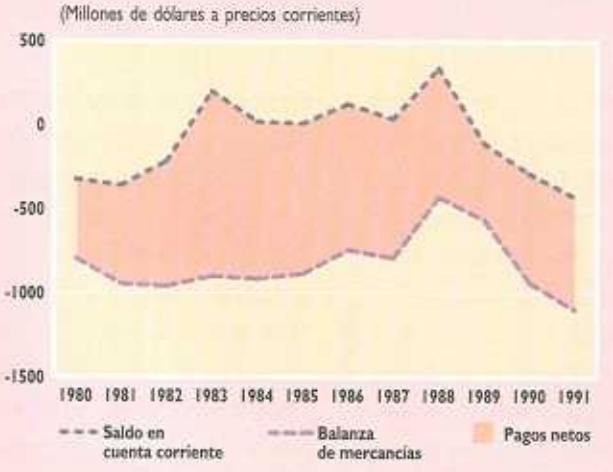
Notas: (1) En millones de dólares a precios corrientes. (2) Incluye errores y omisiones. (3) El signo negativo significa aumento. (4) Porcentajes del total de las exportaciones (FOB) de bienes.

a una cifra estimada de 1.100 millones de dólares, debido a un aumento de las importaciones (lo que indica un signo de normalización) mayor que el de las exportaciones. El cauce de ingresos por servicios se contrajo ligeramente en 1991 por un débil comportamiento del transporte y una disminución de las exportaciones de la Zona Libre de Colón.

Así, pues, el déficit de la cuenta corriente se incrementó en 1991, dado el aumento del déficit comercial y en la medida que los mayores ingresos por concepto de transferencias se vieron compensados por los menores ingresos por servicios. Ese déficit de la cuenta corriente se financió en buena parte con una apreciable repatriación de capitales y la acumulación de atrasos en el pago a los acreedores privados.

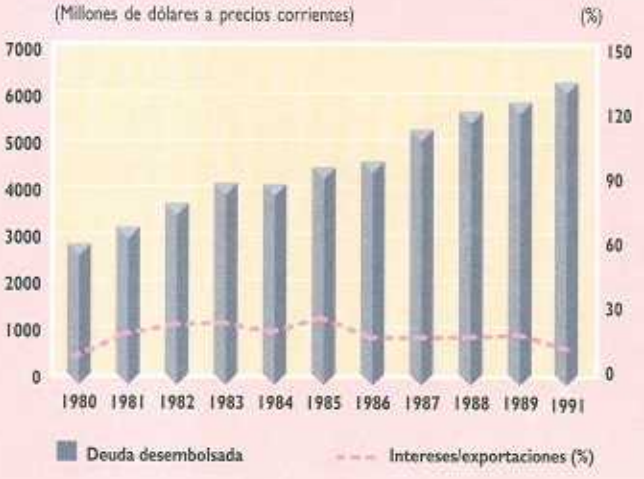
De esta forma, a fines de 1991 se estimaba que la deuda externa continuaba creciendo, hasta alcanzar los 6.733 millones de dólares. Aunque desde mayo de 1990 el nuevo gobierno se ha mantenido al día en el pago del servicio a la deuda a los acreedores multinacionales, no ha sucedido lo mismo en el caso de los privados, lo que ha demandado un esfuerzo adicional en 1991 y 1992, apoyado por un crédito puente de la Tesorería de Estados Unidos. De todas formas, el elevado monto de la deuda impide un pronto saneamiento del sector externo panameño.

BALANZA DE PAGOS



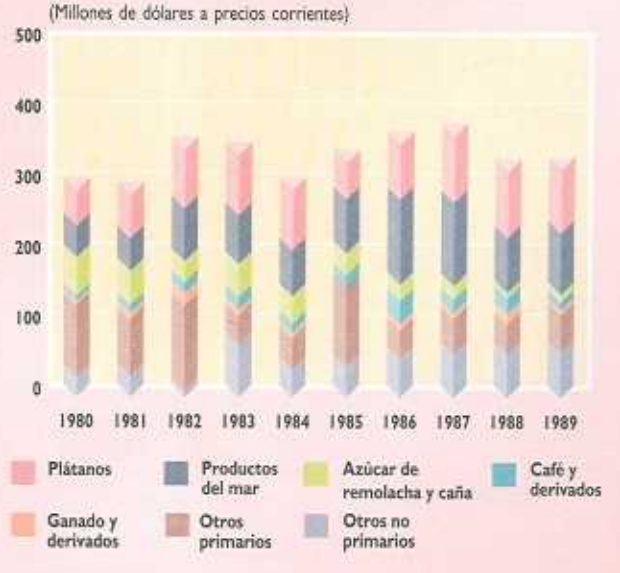
Fuentes : BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1990, 1992.

DEUDA EXTERNA



Fuentes : BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1990, 1992.

CINCO PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION



Fuentes : BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1990, 1992. CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe 1989, 1990, 1991, 1992, Santiago de Chile.

AHORRO, INVERSION Y GASTO FISCAL

El intento de compensar la progresiva caída de la inversión privada desde 1982, mediante el aumento de la inversión pública, condujo a un permanente déficit fiscal (además de un crecimiento de la deuda externa). En todo caso, el conjunto de la inversión bruta descendió claramente durante la década: si en 1980 dicha inversión representaba el 20,8% del PIB, en 1989 sólo significaba el 10,3%.

Esta pérdida de dinamismo económico se refleja finalmente en el decrecimiento relativo del capital fijo del país, prácticamente estancado durante todo el decenio. Después de la contracción de los años 1988 y 1989, parece darse una recomposición en los años sucesivos (1990 y 1991), aunque habrá que esperar los años siguientes para comprobar si se trata simplemente de un proceso de reposición de lo perdido o de un aumento sustantivo del capital fijo nacional.

Desde 1982 se ha producido en Panamá una tendencia a la reducción del gasto público. En un principio, porque la salida de la crisis 1982-84 se hizo sobre la base de un plan de ajuste, apoyado por el Fondo Monetario Internacional, que se basaba en la reducción del gasto fiscal. En 1985 esa reducción alcanzó el 11% respec-

FORMACION DE CAPITAL, PRECIOS Y GASTO FISCAL 1980-1991

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
AHORRO, INVERSION Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS (% DEL PIB)												
Inversión bruta	20,8	22,5	19,9	15,8	14,1	14,4	15,0	15,1	7,4	10,3	nd	nd
Ahorro interno bruto	17,6	18,3	18,1	17,6	10,9	13,1	16,0	16,9	20,9	16,6	nd	nd
Transferencias	3,2	4,1	1,8	-1,8	3,1	1,2	-1,0	-1,8	-13,5	-6,3	nd	nd
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO												
Formación de capital fijo [1]	0,8	1,0	1,0	0,8	0,7	0,8	0,8	0,8	0,4	0,3	0,4	0,7
Tasa de crecimiento	-	16,6	0,9	-22,6	-6,8	6,8	9,7	0,2	-54,5	-18,8	32,0	64,2
PRECIOS Y SALARIOS [2]												
Precios al consumidor	13,8	7,3	4,2	2,1	1,6	1,1	-0,1	1,0	0,6	0,1	0,8	1,3
Salario real	-3,4	-2,0	0,8	2,8	2,0	4,1	0,7	-0,4	nd	nd	nd	nd
GASTO FISCAL (% DEL PIB)												
Gasto total	33,7	35,7	40,3	37,8	36,5	32,5	31,7	32,2	33,9	35,0	33,7	32,4
Tasa de crecimiento [3]	-	10,4	17,4	-6,5	-3,7	-6,7	1,2	3,7	-10,5	2,4	1,1	4,2
Total ingresos	28,3	30,2	29,5	32,1	30,7	30,9	31,3	31,2	23,2	23,6	30,8	32,2
Déficit o superávit	-5,4	-5,5	-10,8	-5,7	-5,8	-1,6	-0,4	-1,0	-10,7	-11,4	-2,9	-0,2
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL (%)												
Gasto total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	nd	nd
Servicio público general	18,3	20,7	29,0	22,1	23,1	22,4	24,0	21,1	12,0	12,4	nd	nd
Defensa [4]	-	-	-	-	-	-	-	5,9	7,9	7,9	nd	nd
Orden Público [4]	-	-	-	-	-	-	-	-	2,4	2,5	nd	nd
Educación	13,4	12,8	11,0	14,1	14,5	16,7	15,6	15,7	19,2	18,5	nd	nd
Salud	12,7	13,2	13,1	15,9	16,0	16,6	15,6	16,8	19,9	17,9	nd	nd
Seguros y asist. social	10,4	9,3	8,3	10,7	10,8	13,6	13,8	12,7	20,2	20,1	nd	nd
Vivienda	3,2	3,5	3,8	4,1	3,8	3,9	4,0	3,4	3,3	3,9	nd	nd
Asuntos económicos	21,9	18,4	13,5	12,4	12,0	9,5	8,0	6,1	6,2	7,5	nd	nd
Otros gastos	20,1	22,1	21,2	20,7	19,8	22,2	22,5	18,9	9,2	12,9	nd	nd
Ajuste por contribuciones	-	-	-	-	-	-5,0	-3,5	-0,7	-0,3	-3,6	nd	nd

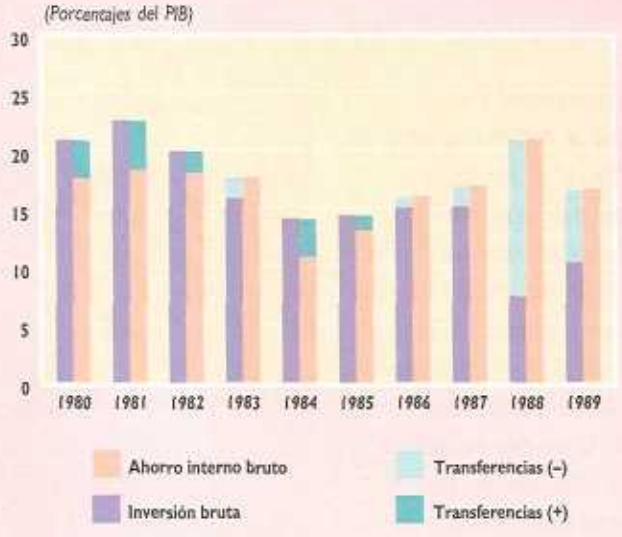
Notas: (1) Miles de millones de dólares a precios constantes de 1980. (2) Tasas de crecimiento promedio anual. (3) Calculada en base a los valores absolutos del Gasto Fiscal en millones de dólares de 1980. (4) Hasta 1987 los gastos de Defensa y Orden Público estaban incluidos en el Servicio Público General.

to del gasto del año anterior. Sólo en los años de la crisis política, 1988 y 1989, el gobierno incrementó ligeramente el gasto, aunque debido a que los ingresos fueron mucho menores en esos años, fue precisamente en ese bienio cuando el fisco mostró un déficit mayor (equivalente al 11% del PIB cada año).

Es importante subrayar que este proceso de crisis tuvo lugar sin que se desatara una espiral inflacionaria. Más bien todo lo contrario: desde el inicio de la crisis en 1982 la estabilización interna se consolida y los precios al consumidor se mantienen estables durante toda la década, todo ello sobre la base de un cambio que hace equivalente el balboa panameño y el dólar estadounidense.

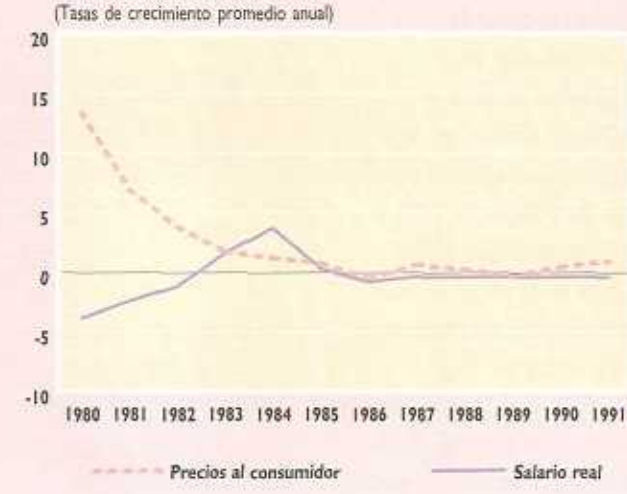
No sucedió así con el nivel de los salarios reales, el cual tendió a la baja en todo el decenio. Sin embargo, esa tendencia también fue bastante moderada, especialmente si se la compara con lo sucedido en otros países latinoamericanos: desde 1980 cuando el salario real descendió un 3,4%, el resto de la década se mantuvo congelado o con leves oscilaciones, hasta 1991, en que los salarios reales volvieron a caer el 2,6%. La ausencia de depreciaciones graves de los salarios hay que verla, desde luego, a la luz del mayor problema que enfrentaron los asalariados: el aumento constante del desempleo, que en 1989 afectaba al 16,3% de las personas económicamente activas y en 1990 a casi el 20% de las mismas. En 1991 esa tasa descendió ligeramente hasta situarse sobre el 18%.

AHORRO, INVERSION Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS



Fuentes : BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1990, 1992.

PRECIOS Y SALARIOS



Fuentes : BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1990, 1992.

INGRESOS, GASTOS Y DEFICIT FISCAL

Fuentes : BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1990, 1992.

Pobreza y Distribucion del Ingreso

El desarrollo económico de Panamá se realizó estableciendo una distribución de los ingresos marcadamente desigual: en 1983 el 50% de los hogares más pobres del país apenas obtenía un 20% del total de los ingresos, mientras el 20% más rico captaba el 50% de ese ingreso nacional. No existe información consolidada sobre esta situación a fines de los años ochenta, pero se estima que tal desigualdad se ha mantenido o incluso empeorado ligeramente.

Esa tendencia moderada al empeoramiento se pone de manifiesto al examinar las estimaciones sobre pobreza e indigencia. Según CEPAL un 36% de los hogares panameños se situaba bajo la línea de pobreza en 1980, y esa cifra habría ascendido al 38% en 1990. Cerca de la mitad de esos hogares pobres sufría de indigencia, tanto en 1980 como en 1990.

El crecimiento de la pobreza se ha dado de forma indistinta en zonas urbanas y rurales, aunque en estas últimas la proporción de hogares pobres es mayor: en 1990 era pobre un 34% de los hogares urbanos, mientras lo era un 48% de los rurales.

PROPORCION DEL INGRESO TOTAL CAPTADO POR LOS HOGARES DE CADA ESTRATO, 1970-1983

(Porcentajes)

Estrato	1970	1983
20% más pobre	1,7	2,8
30% bajo la mediana	10,1	16,2
30% sobre la mediana	26,9	31,6
20% más rico	61,3	49,4

EVOLUCION DE LOS HOGARES EN SITUACION DE POBREZA E INDIGENCIA SEGUN ZONA

(Porcentajes)

Año	Pobres			No pobres	Total
	Indigentes	No cubren lo básico	Total pobres		
Total país					
1980	19,0	17,0	36,0	64,0	100,0
1986	16,0	18,0	34,0	66,0	100,0
1990	18,0	20,0	38,0	62,0	100,0
Urbana					
1980	14,0	17,0	31,0	69,0	100,0
1986	13,0	17,0	30,0	70,0	100,0
1990	15,0	19,0	34,0	66,0	100,0
Rural					
1980	27,0	18,0	45,0	55,0	100,0
1986	22,0	21,0	43,0	57,0	100,0
1990	25,0	23,0	48,0	52,0	100,0

DEMOGRAFIA

Las mujeres panameñas, que representan la mitad de la población nacional (un 49,1% en 1990), han modificado en forma apreciable sus rasgos demográficos en los últimos cuarenta años. Todavía son mitad rurales, pero ya son principalmente jóvenes-adultas (y no básicamente jóvenes como en 1950) y han reducido en forma drástica su fecundidad: tienen menos de tres hijos promedio, cifra que era el doble hace cuatro décadas.

Entre 1950 y 1990 la población panameña se triplicó, pasando de 839 mil a 2 millones 417 mil habitantes, según las estimaciones del Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE. El Censo de 1990 ha registrado una población algo menor: 2.329.329 personas, donde las mujeres son el 49,4%. De acuerdo a CELADE, la proporción de mujeres ha ido aumentando ligeramente en los últimos cuatro decenios, pasando del 48,7% en 1950 al mencionado 49,1% en 1990.

El crecimiento demográfico ha tenido en Panamá dos fases generales diferentes: entre 1950 y 1970, cuando tuvo lugar un fuerte crecimiento (en torno al 3% anual) y entre 1970 y 1990 cuando ese ritmo fue disminuyendo hasta situarse alrededor del 2% que presenta a comienzos de la década de los noventa.

Esta caída del crecimiento se debe al comportamiento coincidente que tuvieron al respecto los tres factores de población: nacimientos, defunciones y migraciones. En efecto, aumentó ligeramente el número de muertes anuales, debido al envejecimiento relativo de la población, así como se mantuvo una emigración no muy fuerte pero apreciable: se estima que habrán dejado el país unos 40 mil panameños en los últimos veinte años. Sin embargo, el factor que más ha contribuido al descenso del ritmo de crecimiento poblacional ha sido la fuerte caída de la natalidad, especialmente durante los años setenta, que llegó a anular el crecimiento anual de menores de cuatro años en la segunda mitad de esa década.

Las panameñas disminuyeron sustantivamente su fecundidad en las últimas cuatro décadas, pasando de una tasa global (promedio de hijos por mujer) de 6 hijos en 1950 a otra de menos de 3 hijos en 1990. Ciertamente, esa caída de la fecundidad sucedió desde fines de los años sesenta, cuando todavía esa tasa se situaba en torno a los cinco hijos por mujer.

Así, la población panameña está en plena transición demográfica, en el sentido de pasar de una población joven y de crecimiento rápido a otra relativamente envejecida y de lento crecimiento (como ya lo son en América Latina, Uruguay, Argentina y Cuba). Panamá se encuentra en el grupo de países que muestra el avance de la transición demográfica

que hoy caracteriza al conjunto de la región (junto a Colombia, Brasil, México, Costa Rica, Ecuador, Venezuela, Chile, etc.).
Este cambio demográfico global se traduce en una modificación considerable de la estructura etaria panameña. En 1970 un 44% de la población tenía menos de 15 años, mientras esa proporción era del 35% en 1990. Por otra parte, el crecimiento poblacional afecta de forma desigual a los distintos grupos etarios: en 1990 los grupos mayores (de 60 años y más) eran los de más alto crecimiento y lo contrario sucedía con los menores de cinco años. Esta modificación de la composición etaria ha sido algo distinta en los dos sexos: dado que nacen más hombres que mujeres y mueren más y antes que éstas, la población femenina presenta una proporción menor de jóvenes que la masculina y un porcentaje mayor de personas de edad avanzada, el cual sigue creciendo a un ritmo superior que entre la población masculina.

La población panameña ha presentado un movimiento migratorio hacia las ciudades, no muy fuerte pero sostenido: según estimaciones de CELADE, en 1970 un 47% de sus habitantes residía en zonas urbanas, tasa que era del 53% en 1990 (cifra que coincide con la obtenida del Censo de ese año). Como en otros países de América Latina, las mujeres panameñas son más urbanas que sus compatriotas varones: en 1990 un 55% de ellas vivía en las ciudades, en tanto lo hacía menos del 51% de los hombres.

Los Censos de Panamá no registran la composición étnica de su población, a excepción de los grupos indígenas. Así, en una nación claramente multirracial no se tiene información precisa acerca de la cantidad de blancos, negros, mulatos y de otras etnias (orientales, por ejemplo) que habitan Panamá. En cuanto a la población indígena, los datos censales de 1990 registran una cantidad de 194 mil personas, es decir, un 8,3% del total de la población nacional. La mayor parte (un 63,6%) de ese conjunto lo forma el grupo Guaymí, con cerca de 124 mil individuos, seguido por el grupo Kuna (un 24.3%). El resto son grupos mucho más reducidos. Las mujeres representan un 48,4% de esta población indígena.

Una cantidad apreciable de los 526 mil hogares que reúnen a la población panameña, está dirigido por una mujer: en 1990 sumaban la cifra de 117 mil, es decir, un 22,3% del total de hogares panameños. Ciertamente, existe consenso que esta cifra supone un subregistro de la cantidad real de hogares con jefatura femenina, entre otras razones por el sesgo cultural que considera la idea de jefatura asociada al género masculino.

POBLACION

Según las estimaciones realizadas por el Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE, la población panameña se acercaba en 1990 a los dos millones y medio de personas, de las cuales en torno a la mitad (el 49,1%) eran mujeres. Así, se calcula que ese año había 1.187.925 mujeres y 1.230.030 hombres.

De acuerdo a los datos del Censo de 1990, esa población sería algo menor, 2.329.239 personas (1.150.539 mujeres y 1.178.790 hombres) y las mujeres representarían el 49,4% de ese total.

En un país de 75.517 kilómetros cuadrados ese volumen de población significa una densidad demográfica de unos 31 habitantes por kilómetro cuadrado (32 según la población estimada por CELADE), lo que sitúa a Panamá entre los países de baja densidad en el contexto latinoamericano.

Conforme a las proyecciones de CELADE, el país contará con cerca de tres millones de personas (2.893.280) en el año 2000, de las cuales un 49,3% corresponderá a mujeres.

EVOLUCION DE LA POBLACION, POR SEXO

Año	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	♀/Total %
1950	839.302	430.349	408.953	48,7
1955	955.754	488.969	466.784	48,8
1960	1.105.419	564.450	540.969	48,9
1965	1.282.649	654.944	627.705	48,9
1970	1.487.204	759.227	727.978	48,9
1975	1.703.883	868.409	835.474	49,0
1980	1.956.454	999.288	957.166	48,9
1985	2.180.488	1.111.481	1.069.007	49,0
1990	2.417.955	1.230.030	1.187.925	49,1
2000	2.893.280	1.466.213	1.427.067	49,3

Fuentes : CELADE, Boletín Demográfico. Año 23, N° 45, Santiago de Chile, 1990 y Año 24, N° 47, Santiago de Chile, 1991.